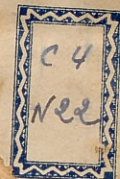


FM 5400

AYUNTAMIENTO DE MADRID

---



ESTUDIO SOBRE EL PROBLEMA DE  
LAS SUBSISTENCIAS FORMULADO  
POR LA COMISIÓN DE ABASTOS

---

Aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento  
en sesión de 18 de septiembre de 1931,  
continuada los días 21 y 24 del mismo mes



MADRID, 1932

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES



Fm 5400



# AYUNTAMIENTO DE MADRID

---

## ESTUDIO SOBRE EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS FORMULADO POR LA COMISIÓN DE ABASTOS

---

Aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento  
en sesión de 18 de septiembre de 1931,  
continuada los días 21 y 24 del mismo mes



MADRID, 1932

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES







### *Al excelentísimo Ayuntamiento:*

El abaratamiento de las subsistencias es, sin duda alguna, el problema que merece ser estudiado con la máxima atención y abordado con la mayor rapidez, por ser el que imprime la trayectoria que siguen las cuestiones sociales, económicas y políticas, sobre todo en países como el nuestro en que la principal riqueza productora está asentada en las explotaciones agropecuarias.

Por ello es indispensable ordenar ambas explotaciones en forma que produzcan en las debidas condiciones de calidad, cantidad y precio.

De lo contrario se producirá un encarecimiento en los artículos de consumo que determinará forzosamente el aumento de salarios preciso para nivelar el coste de aquéllos con el poder adquisitivo de las clases trabajadoras.

Este aumento de salarios ofrecerá un mayor coste de producción y éste un quebrantamiento en la economía, que necesariamente se reflejará en una crítica situación política.

Estos son, encadenados, los diferentes problemas que, aparte de los derivados del cambio de régimen, están planteados en España, y que difícilmente podrán ser encauzados si no se aborda con entusiasmo y valentía la ordenación racional de nuestra riqueza agropecuaria como base esencial del abaratamiento de las subsistencias.

La situación actual de este problema es de todos conocida; pero en cumplimiento de la misión que nos ha sido confiada vamos a exponer, siquiera sea muy superficialmente, las causas originarias del progresivo aumento de precio que actualmente se advierte en los artículos de más indispensable consumo y las medidas que deben adoptarse, tanto para atenuar los efectos de dicha carestía, cuanto para evitar posibles y nuevos encarecimientos.

La falta de un ordenado sistema de producción que regulase nuestras explotaciones y las desastrosas cosechas recogidas últimamente han acelerado la crisis que veníamos padeciendo.

La cosecha de trigo acusa una importante baja, no sólo en cantidad, sino en rendimiento; la de patatas, lentejas y garbanzos han sido mediana, mala y muy mala, respectivamente.



La de aceite ha sido francamente desastrosa, como puede advertirse comparando la producción de la campaña de 1929-30, que fué de 6.600.885 quintales métricos, con la de 1930-31, que ha sido de 1.149.408 quintales métricos.

En casi todos los artículos se registran las más bajas producciones del decenio, y en el aceite es preciso remontarse al año 1912, desastroso para nuestras producciones arbóreas, para encontrar una cosecha inferior a la de 1930-31.

Si a lo expuesto agregamos la equivocada política seguida en lo que a exportaciones se refiere, permitiendo la salida de artículos sin tener en cuenta las condiciones de las cosechas y las necesidades del consumo nacional, se comprenderá fácilmente que forzosamente tenían que producirse las situaciones de escasez y carestía que venimos padeciendo.

También ejerce una influencia notoria en el actual estado del problema de las subsistencias cuanto se relaciona con el transporte de las mismas.

Las tarifas ferroviarias son carísimas; los plazos de transporte excesivamente largos; el cuadro de mermas exagerado.

El transporte de patatas desde las zonas productoras de Levante a Madrid cuesta de cuatro y medio a seis y medio céntimos en kilogramo; el de pescado desde Huelva, Málaga y Cádiz representa 19 y medio céntimos en kilogramo, y de 17 a 25 céntimos en kilogramo desde los puertos del Norte.

Los plazos de transporte para esta clase de mercancías son de ochenta y siete horas desde Coruña, sesenta y siete desde San Sebastián y Santander y setenta y ocho desde Cádiz y Huelva.

Las mermas autorizadas oscilan de un 5 a un 12 por 100 del peso de la mercancía.

Todo esto, que es enorme, tiene forzosamente que reflejarse en el precio de los productos.

Por último, conviene no olvidar la participación que tienen en el problema que nos ocupa los intermediarios mayoristas.

En esta clasificación comprendemos a cuantos constituyen una cadena que va encareciendo el producto desde que se obtiene hasta que llega a los detallistas, y que reciben, según la misión que realizan, los nombres de acaparadores, especuladores, comisionistas, abastecedores, etc., etc.

La labor social que realizan los acaparadores se limita en muchos casos a proporcionar al pequeño productor los anticipos o



préstamos que éste necesita para atender a las necesidades de su producción.

Dichos anticipos o préstamos están garantizados no sólo por la solvencia económica del productor, sino con la del valor de los artículos que ha de recoger, y llevan aparejados el compromiso de abono de los intereses previamente estipulados y el de venta exclusiva de los productos al negociante que anticipa el dinero en la época que éste considere conveniente.

Con ello el pequeño productor se ve imposibilitado de enajenar sus mercancías en los momentos en que los mercados consumidores ofrecieran las más favorables condiciones. Estas únicamente son aprovechadas por los acaparadores, puesto que retiran los productos en la época que tienen menor cotización, almacenándolos durante el tiempo indispensable para producir una falsa escasez que determine la elevación de precios más conveniente a sus intereses.

En este momento es cuando se encargan de enajenarlos a los especuladores, los cuales operan en los centros consumidores por conducto de comisionistas que contratan con los abastecedores y éstos con los detallistas.

Como se ve, la mayoría de los productos, cuando llegan al consumidor, han pasado por cuatro o cinco intermediarios, que proporcionalmente han ido elevando su valor en las cantidades que cada uno obtiene como beneficio de su negocio.

No se oculta a los que suscriben las dificultades que ofrece, por nuestro marcado carácter individualista, acercar la producción al consumo por medio de aprovisionamientos colectivos o en régimen de cooperación; pero es innegable que hay que acabar con cuantos intermediarios no se consideren precisos, llegando si fuera necesario a la estatificación de la compraventa de los artículos de más indispensable consumo.

Las medidas indispensables para resolver las causas antes indicadas corresponden por entero al Estado, puesto que de éste depende la ordenación de las producciones, las relaciones económicas internacionales, el problema de transportes, etc.

Pero el Ayuntamiento de Madrid está obligado, tanto a presionar al Gobierno para que aborde tan interesantes cuestiones, cuanto a desarrollar una política municipal de abastos que contribuya a la baja de los artículos de consumo.

Por ello, juntamente con las peticiones que consideramos



deben elevarse a la Superioridad, presentamos la orientación que a nuestro juicio debe seguir la Corporación municipal en el problema de las subsistencias.

### MEDIDAS QUE DEBEN SOLICITARSE DE LA SUPERIORIDAD

Se solicitará del Gobierno provisional de la República:

Que con la posible urgencia proceda al estudio e implantación de un ordenado sistema que regule la explotación de nuestra riqueza agropecuaria.

Que se prohíba la matanza de reses en estado de preñez y el sacrificio de las terneras hembras.

Que se proceda a una rápida revisión de la situación actual de la ganadería nacional, prohibiéndose las exportaciones de reses y autorizándose las importaciones de carnes, así como las de piensos precisos para la alimentación del ganado.

Que se decrete obligatoria la consignación al apartadero del Matadero de todas las reses y productos que, destinadas a esta localidad, sean objeto de contratación en la citada dependencia municipal.

Que las importaciones y exportaciones de artículos de consumo se realicen teniendo en cuenta las condiciones de nuestras cosechas y las necesidades del consumo nacional.

Que se rebajen las tarifas de transporte para los artículos de primera necesidad, reduciéndose al propio tiempo los plazos de entrega y las mermas autorizadas para dicha clase de mercancías; y

Que se procure suprimir los acaparadores e intermediarios, que sin realizar ninguna labor esencial contribuyen al encarecimiento de los artículos, llegando, a ser posible, a la estatificación o compraventa de los artículos de más indispensable consumo.

Se interesará del Gobernador-Presidente de la Junta provincial de Economía:

Que, dando exacto cumplimiento a lo preceptuado en la Real orden de 8 de noviembre de 1930, se faciliten al Ayuntamiento los datos a que se refiere dicha disposición, a fin de que por la Corporación municipal se proceda a la regulación del precio de venta de los principales artículos de consumo.



## POLÍTICA DE ABASTOS QUE DEBE SEGUIR LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

### MERCADOS DE ABASTOS

Es imprescindible transformar de un modo absoluto el régimen de los Mercados de Abastos; pues si el Ayuntamiento quiere cumplir con eficacia sus fines ha de abandonar el sistema actual, sustituyendo la presente inhibición por una intervención directa en las transacciones, único medio de conseguir moralizarlas, ofreciendo seria garantía a los intereses de productores y consumidores.

Sin la intervención de referencia no puede realizarse ninguna política de precios; por cuya circunstancia deberá imprimirse la máxima celeridad a la implantación de este sistema, hace tiempo acordado por el Ayuntamiento.

Para ello deberán activarse las obras de reparación del ramal ferroviario del Matadero, a fin de llevar a esta dependencia el mercado de patatas.

Asimismo deberán reintegrarse al servicio de Mercados las básculas automáticas adquiridas para establecer el sistema de intervención en los mismos y que actualmente se están utilizando por el Matadero para el peso del ganado vacuno.

Por la Jefatura de Mercados se procederá a confeccionar el baremo necesario para que los funcionarios del citado servicio puedan señalar automáticamente en las papeletas de intervención que expidan a los detallistas de productos los precios máximos de venta al público, con arreglo a los que hayan servido de cotización en el mercado.

Las papeletas de referencia deberán tenerlas constantemente los detallistas en sitio visible y a disposición del público y de las autoridades, como medio de evitar abusivas elevaciones de precios.

La citada Jefatura de Mercados dispondrá cuanto estime necesario para implantar con la posible rapidez el sistema de intervención acordado por el Ayuntamiento como requisito previo para el establecimiento del servicio de Factoría municipal en los nuevos Mercados centrales de frutas, verduras, aves, huevos y pescados.



#### LONJA DE CONTRATACIÓN

Actualmente hay un considerable número de artículos de indispensable consumo que escapan a la intervención municipal por carecer de locales donde puedan efectuarse las transacciones de productores a detallistas.

Entre ellos merecen especial mención tanto el aceite como el maíz, arroz, garbanzos, judías, lentejas y otros varios cereales y leguminosas.

Consideramos indispensable que el Ayuntamiento tenga intervención en las transacciones de estos productos, y para ello es necesario que se proceda a la construcción de una gran lonja de contratación en la que se efectuasen todas las operaciones de venta de productos.

La citada dependencia municipal sería de capacidad suficiente para recoger los artículos que actualmente se almacenan en los depósitos particulares, toda vez que la inauguración de la lonja coincidiría con la clausura de los citados depósitos o almacenes mayoristas.

#### ABASTECIMIENTO DE CARNES

Encomendada a un Consejo de Administración la dirección y organización del abasto de carnes y de los servicios del Matadero, nos consideramos relevados de abordar dicho problema en este trabajo por estimar que el organismo rector del servicio cumple debidamente la misión que le ha encomendado la Corporación municipal. Unicamente nos permitimos significar la conveniencia de que el Ayuntamiento acuerde realizar una activa y eficaz propaganda de la Factoría municipal, tanto en las regiones productoras como en las principales ferias y mercados.

El progresivo aumento de operaciones de la Factoría del Matadero permite abrigar la esperanza de que, si se lleva a cabo la propaganda de referencia, en plazo no lejano efectuará el total abasto de reses, toda vez que actualmente, y sin ser apenas conocido dicho servicio municipal, realiza el suministro directo de la cuarta parte del ganado de cerda, el 20 por 100 del ganado lanar y el 10 por 100 del vacuno que se sacrifica.



#### FABRICACIÓN Y VENTA DEL PAN

Aprobado por el Ayuntamiento el proyecto de transformación de la industria panadera, nos permitimos encarecer la conveniencia de que se dé inmediato cumplimiento al acuerdo de referencia, realizando cerca de la Superioridad las gestiones que neutralicen la campaña de oposición que al citado proyecto están llevando a cabo los industriales panaderos.

#### INSPECCIÓN Y COMERCIO DE LA LECHE

Aprobado el proyecto presentado por nuestro compañero Sr. Cordero, sólo debemos señalar, por lo que a este producto se refiere, la necesidad de que se cumplan los requisitos de inspección señalados en el mismo, como asimismo que se activen los trabajos necesarios para proceder a la construcción del mercado de leche y a la implantación de las normas que se señalaban en dicho proyecto.

#### MERCADOS DE DISTRITO

Una política municipal de abastos debe tender a la construcción de mercados de distrito en número suficiente a las necesidades de la población.

La construcción de todos los proyectados urge mucho, pues hasta que esto ocurra la venta de los productos alimenticios seguirá haciéndose del modo arbitrario que hoy se realiza, y sin que pueda ejercer el Ayuntamiento el control indispensable ni puedan suprimirse los mercadillos de la vía pública ni la venta callejera en ambulancia. Por otra parte, ciertos mercados particulares, como los de San Ildefonso y San Antón deben ser expropiados y destruidos.

Pero para todo ello ha de ser previa la construcción de los mercados de distrito proyectados, no concediéndose nuevas licencias para la construcción de mercados particulares, sino en contados casos y en las condiciones que en otro lugar se exponen.



Las bases de esta parte de la acción municipal de abastos deben ser:

Primera. Se construirán con toda urgencia todos los mercados municipales de distrito proyectados.

Segunda. Lo mismo en los que hayan comenzado las obras que en los que se haya anunciado la oportuna subasta y en los que todavía no se haya cumplido ninguno de estos trámites, se revisarán los proyectos técnicos por la Comisión de Abastos, para conseguir:

a) Cierta uniformidad en los modelos de despachos, según la industria a que se dediquen, adoptando un solo tipo de despacho para cada una.

b) Igualdad de servicios municipales (Inspección sanitaria, Intervención administrativa, Repeso público, etc.).

Tercera. Esta revisión tendrá por objeto señalar también en cada mercado, según sus necesidades, el número de despachos que deben destinarse a cada industria, para lo cual la Comisión de Abastos realizará el indispensable estudio, determinando cuántos han de ser carnicerías, cuántos fruterías, cuántos pescaderías, etc.

Cuarta. A la Comisión de Abastos corresponderá también señalar los puestos o bancas que debe haber en cada uno para recoger la venta callejera de puestos fijos o en ambulancia, según la importancia de cada cual.

Quinta. La Comisión intervendrá también en la fijación de los lugares en que deben construirse según las necesidades y costumbre tradicional, pues no hay que olvidar que acostumbrada la gente a comprar en un sitio, es muy difícil trasladarla a otro si está muy distante.

Sexta. La construcción de cada mercado puede señalar el instante en que debe suprimirse la venta callejera en el sector correspondiente.

Séptima. Asimismo se determinará por la Comisión los artículos que podrán seguir expendiéndose en la vía pública, las horas en que debe hacerse y el medio (puestos fijos, ambulantes, en carritos de mano, etc.).

Octava. En cada mercado se destinará un número de puestos para las Cooperativas de producción o consumo que lo soliciten, o para los productores que deseen realizar la venta directa al consumidor.



También podrá facilitarse el alquiler de despachos a los industriales que se comprometan a vender con un menor sobreprecio que en cada caso determine el Ayuntamiento en condiciones más ventajosas.

Estos despachos, como los anteriores, tendrán la eficacia de ser reguladores de los precios, frenando la codicia del resto de los industriales.

#### MERCADOS PARTICULARES

Primero. No se podrá establecer mercados particulares sin la previa autorización municipal, como señala el artículo 401 de las Ordenanzas municipales.

Esta obligación se entenderá no sólo en el sentido de solicitar la oportuna licencia de construcción, sino también en el de pedir, con anterioridad a la petición de aquélla, autorización especial, que se tramitará por el Negociado de Abastos, el cual, además de lo que determina el artículo 402 de las Ordenanzas, tendrá en cuenta las necesidades de la población en este orden y los acuerdos municipales pertinentes al caso.

Segundo. Antes de otorgar la autorización a que se refiere el artículo anterior el Ayuntamiento habrá de fijar un canon anual que estará en proporción con la importancia del mercado en proyecto, canon que habrá de satisfacer el concesionario.

Sin la conformidad del concesionario a esta obligación no podrá tramitarse el expediente.

Tercero. Todos los mercados particulares cuya construcción se proyecte a partir de la adopción de este acuerdo habrán de revertir al Ayuntamiento a los cincuenta años de inaugurados.

Sus propietarios se comprometen a conservar el mercado en las debidas condiciones, estando facultado el Ayuntamiento, y el concesionario obligado a realizarlas, para señalar las obras que deben llevarse a cabo para garantizar su conservación.

Cuarto. Antes de concederse autorización para la construcción de un mercado se confeccionará por la sección de Arquitectura municipal un proyecto tipo de despachos, de acuerdo con la industria a que hayan de destinarse, siendo inexcusable que los proyectos se sujeten en la construcción de los mismos al modelo municipal.



Quinto. El Ayuntamiento intervendrá en la administración de los mercados particulares, debiendo ser autorizados por la Corporación los contratos de alquiler de los despachos, pudiendo revisarlos cuando lo considere oportuno; en caso de que el concesionario tratara de elevarlos necesitará la autorización municipal, pudiendo el Ayuntamiento, cuando no se cumpla esta condición, imponer las sanciones que se determinen en el contrato y restablecer la situación a la que, de acuerdo con el contrato, corresponda en derecho.

Sexto. Asimismo corresponderá al Ayuntamiento la facultad de señalar la proporcionalidad de los despachos de cada industria, con arreglo al total de los que se piense establecer, así como el número de bancas o puestos que deban contener para recoger a los vendedores fijos o ambulantes de la calle, bien entendido que, de no cumplirse este requisito, el concesionario no podrá reclamar al Ayuntamiento que prohíba esta clase de industria en las calles inmediatas al mercado y en el perímetro señalado por el artículo 402 de las Ordenanzas.

Séptimo. Todo mercado particular reservará, antes de proceder a su alquiler, un número de despachos, que no será menor a uno por cada clase de industria, por si quisieran ocuparlos los productores para la venta directa al público de sus productos o las Cooperativas de producción o consumo, correspondiendo a la Corporación municipal el deber de anunciarlo o de hacer los requerimientos oportunos a este fin.

Octavo. En todo mercado particular se destinará un departamento especial para la instalación de la Inspección sanitaria y otro inmediato para la Intervención administrativa municipal. En éste habrá un repeso público.

Noveno. La Intervención administrativa dará cuenta todos los días al Negociado de Abastos tanto de las reclamaciones que hagan los industriales como los compradores, llevando al efecto un libro de reclamaciones.

Décimo. Si por la importancia del mercado o por conveniencia pública fuera necesaria en él la instalación de cámaras frigoríficas, el Ayuntamiento podrá ordenarlo así al concesionario.

Undécimo. En todo lo no previsto en este acuerdo, el concesionario habrá de someterse a lo que las Ordenanzas y los acuerdos municipales señalen.



#### VENTA AMBULANTE

Por decreto de la Alcaldía Presidencia de 27 de junio de 1930 se estableció para la venta ambulante de pescado un régimen especial, consistente en la formación de un censo y en la obligatoriedad de que cada vendedor se provea de un *carnet* facilitado por la Jefatura de Mercados.

Para el resto de los vendedores ambulantes existe otro régimen, siendo las Tenencias de Alcaldía respectivas las que conceden los permisos, valederos por un mes.

Conviene, a juicio de los que suscriben, extender el régimen primero a los vendedores de productos alimenticios, para lo cual se señalan las siguientes normas:

Primera. La Jefatura de Mercados formará un censo de los vendedores que actualmente se dedican a la venta en la vía pública, ya en puestos fijos, ya ambulantes, de frutas, verduras, hortalizas, caza, huevos y aves.

Segunda. Por la Alcaldía Presidencia se facilitará un *carnet* a los industriales que se dedican a la venta de estos productos en ambulancia o puestos fijos. Dicho *carnet*, que será personal e intransferible, se considerará caducado cuando transcurra un mes sin que el interesado ejerza la industria, salvo cuando ésta se refiera a productos de temporada. Los *carnets* se revisarán anualmente y serán revocables libremente por la Alcaldía Presidencia.

Tercera. Los vendedores de otros productos alimenticios, como legumbres, leche, embutidos, etc., se proveerán del correspondiente *carnet* en las condiciones anteriormente indicadas.

Cuarta. Las Tenencias de Alcaldía remitirán al Negociado de Abastos copia de las relaciones de puestos fijos y en ambulancia que tengan concedidos.

#### CÁMARAS FRIGORÍFICAS

Primero. Por el Jefe del Laboratorio Municipal se hará un estudio acerca del funcionamiento de las cámaras frigoríficas particulares existentes en Madrid, sirviendo de base al mismo el



reglamento de 26 de diciembre de 1919 y las modificaciones introducidas en 20 de mayo de 1921, para determinar:

a) Productos que pueden conservarse en cada una de las cámaras existentes, según su temperatura y estado higrométrico del aire.

b) Reformas que deben realizarse en su caso en cada cámara.

Segundo. Excepto en lo que sea modificado a propuesta del Laboratorio Municipal, quedará en vigor lo dispuesto por el excelentísimo Ayuntamiento en 26 de diciembre de 1919 y en 20 de mayo de 1921, así como las instrucciones de la Alcaldía Presidencia de 18 de agosto de 1920 y de 30 de mayo de 1921.

Tercero. En su consecuencia funcionará la intervención sanitaria que determina el artículo 7.º del reglamento de 26 de diciembre de 1919.

Cuarto. Para que esta inspección pueda realizarse los encargados de las cámaras facilitarán el acceso de los Inspectores sanitarios a todos los departamentos de las mismas, estando obligados a abrir todas las jaulas y encerraderos de los mismos.

Quinto. Asimismo se restablecerá en toda su extensión la intervención administrativa, en los términos que fijan el reglamento citado, su reforma de 20 de mayo de 1921 y las instrucciones citadas.

Sexto. No se autorizará a particulares la construcción de ninguna otra cámara frigorífica, siempre que no se advierta su necesidad, motivada por haberse dejado de efectuar por la Corporación municipal las instalaciones que se precisen.

Séptimo. Se estudiará el medio de municipalizar el servicio de conservación por el frío, rescatándose al efecto las cámaras particulares existentes en la actualidad, con lo que quedaría en poder de la Corporación uno de los instrumentos más eficaces, no sólo para la conservación sanitaria de los alimentos, sino para evitar o contener su encarecimiento, en lo que de estos establecimientos industriales dependa.

Octavo. Las intervenciones sanitaria y administrativa del Ayuntamiento en las cámaras particulares remitirán diariamente nota de las visitas que realice la primera y su resultado y de la entrada y salida de productos, la segunda, señalando, los que deben ser sacados de las cámaras, por haber estado en ellas el tiempo que autoriza el reglamento, para que así lo ordene la Alcaldía Presidencia.



POLICÍA DE SUBSISTENCIAS E INSPECCIÓN SANITARIA  
DE ALIMENTOS

Se comprenden bajo este enunciado dos aspectos de la acción de vigilancia que en materia de subsistencias compete a los Municipios: la inspección sanitaria y la de policía propiamente dicha, o sea corrección de abusos de los comerciantes e industriales, ya sea por vender a más precio del autorizado o por fraude en el peso o la medida, o simplemente por engaño al consumidor al expender un producto de calidad inferior como si fuera de la clase selecta.

El Real decreto de 6 de marzo de 1930 y el reglamento para su aplicación de 29 del mismo mes y año, al encargar a los Ayuntamientos del cometido que venían realizando las Juntas provinciales de Abastos, no ha hecho sino devolverles facultades que por la ley les corresponden.

Afortunadamente para el Municipio madrileño, para el desempeño de las funciones que con mayor amplitud le han sido encomendadas por el Real decreto antes mencionado, no tiene que improvisar una nueva organización, ni en el aspecto de vigilancia sanitaria ni en el de policía.

El Laboratorio Municipal y los Inspectores químicos y veterinarios dependientes de aquél, pero asignados a las Tenencias de Alcaldía, cumplen perfectamente la misión que les corresponde, siendo su organización adecuada a los fines que todas las disposiciones oficiales les asignan, y más concretamente los Reales decretos de 22 de diciembre de 1908 y de 14 de septiembre de 1920, a que se refiere el reglamento para la ejecución del Real decreto-ley de 6 de marzo del año pasado.

Con sus propios elementos, pues, el Ayuntamiento puede cumplir todos sus deberes a este respecto sin que hayan de crearse servicios nuevos.

Pero es indiscutible que los servicios de inspección sanitaria de los alimentos, que antes funcionaban con cierta independencia en cada distrito, han de prestarse hoy con una unidad de criterio absoluta en toda la capital, no sólo por ser así mayor su eficacia, sino por ser éste el espíritu de las disposiciones legales vigentes, y especialmente el repetido Real decreto-ley y su reglamento, que encarga a los Ayuntamientos, y en su representación a los



Alcaldes Presidentes, cuanto se relaciona con estas materias, facultades delegables en lo que se refiere a inspección, pero privativas exclusivamente de la Alcaldía en la determinación y aplicación de sanciones.

Siendo esto así parece lógico que estos servicios respondan en su funcionamiento al criterio rector de la Alcaldía Presidencia, ya directamente o por medio de la Delegación de Abastos, para lo cual deben introducirse las oportunas modificaciones, a saber:

X Primera. Los Inspectores químicos y veterinarios, a la vez que lo hagan a los señores Tenientes de Alcalde y al Laboratorio, enviarán directa y diariamente al Negociado de Abastos copia de las denuncias que realicen, de las actas que por recogida de muestras, para su examen por el Laboratorio, levanten y de las inspecciones que verifiquen, etc.

X Segunda. El Laboratorio remitirá también a dicho Negociado el resultado de los análisis realizados, ya limitándose a una nota cuando se trate de expediente que haya empezado a tramitarse en una Tenencia de Alcaldía, ya enviando el oportuno certificado cuando deba ser tramitado por el Negociado.

X Tercera. El Laboratorio remitirá semanalmente al Negociado relación detallada de los productos alimenticios inutilizados por su mal estado, ya en los mercados, ya en los establecimientos de venta.

X Cuarta. No obstante continuar la organización de los servicios de inspección como hasta aquí, con las obligaciones antes impuestas, al servicio inmediato de la Alcaldía Presidencia y Delegación de Abastos, se designará por el Laboratorio un Inspector químico y otro veterinario, los cuales realizarán el que diariamente se les asigne.

En cuanto a la acción de policía de subsistencias es notorio que la Inspección de Policía urbana de cada Tenencia de Alcaldía la realiza, siguiendo las inspiraciones y órdenes de los señores Tenientes de Alcalde con verdadero celo.

Tampoco en este aspecto hay mucho que modificar ni que crear, si bien es conveniente, para lograr la unidad de acción y de criterio, la adopción de las siguientes normas idénticas a las arriba establecidas para la inspección de los alimentos:

Primera. Las Inspecciones de Policía urbana y de los Mercados remitirán diariamente relación de las visitas de inspección



realizadas, infracciones observadas, denuncias elevadas a la Superioridad, etc.

Segunda. A las órdenes inmediatas de la Alcaldía Presidencia y de la Delegación de Abastos habrá una Inspección, compuesta de una Brigada y diez Guardias, los que realizarán el servicio que el excelentísimo señor Alcalde e ilustrísimo señor Delegado les ordenen por medio del Negociado de Abastos.

Tercera. Su radio de acción no tendrá límite alguno en el término municipal, pudiendo, por tanto, actuar en todos los distritos y según las instrucciones que diariamente reciban.

Cuarta. Su misión no diferirá de la de las Inspecciones de distrito, debiendo hacer repesos de pan, comprobar pesadas de todos los géneros alimenticios, controlar los precios de venta de aquellos productos tasados o regulados.

Sumariamente enunciadas las peticiones que deben elevarse a la Superioridad y la política que debe desarrollar el Ayuntamiento en el problema de las subsistencias, tanto para atenuar los efectos de la actual carestía, cuanto para evitar posibles y nuevas elevaciones de precios, nos permitimos someterlas a conocimiento de esa Corporación, que con su acertado criterio resolverá lo que estime más conveniente para los intereses del vecindario.

Casas Consistoriales, a 8 de septiembre de 1931.—*Manuel Cordero.*—*Rafael Henche.*—*Fabián Talanquer.*—*Miguel de Cámara.*—*Rafael Salazar.*—*Fernando Coca.*—*Wenceslao Carrillo.*











I.O. Ayuntamiento de Madrid 420000.4334











BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200004334